

Joaquim Ararà, gerente y socio fundador de Grup Osona 2000, y Jordi Manent, arquitecto técnico y jefe de obra

## “La juventud y la experiencia son nuestros valores”

Son jóvenes, emprendedores y vitales, pero ya cuentan con una experiencia de 18 años en el complejo mundo de la construcción. Nunca han dejado de pensar en nuevos proyectos y, cuando hablan, transmiten confianza, seguridad y optimismo. Joaquim Ararà, gerente de Grup Osona 2000, y Jordi Manent, arquitecto técnico, forman parte de esa nueva hornada de constructores para los que es imprescindible demostrar la profesionalidad hasta en el más mínimo detalle.



**-Grup Osona 2000 empezó su andadura en 1999. Después llegó la crisis y muchas empresas se fueron a pique. ¿Cómo habéis hecho para superarla?**

*Joaquim Ararà:* En el año 2002 teníamos una lista de espera de hasta tres años, pero en el 2007 el trabajo cayó en picado. Teníamos una plantilla en la que confiábamos y no queríamos prescindir de nadie. Mucha gente nos dijo que mantenerla era una locura; pero lo tenía decidido y empecé a contactar con arquitectos e interioristas de Barcelona, empecé a sembrar. Ahora puedo decir que, gracias a aquella decisión, estamos consiguiendo grandes proyectos, más técnicos, de mayor calidad, y hemos podido mantener en plantilla a todos nuestros profesionales.

*Jordi Manent:* Esa calidad de los proyectos ha permitido mejorar la forma de trabajar y la imagen de la empresa. Nuestros trabajadores que han “vivido”

la crisis conocen perfectamente la filosofía de Grup Osona 2000, saben cómo tienen que trabajar y qué imagen deben dar al cliente. Ahora, un albañil no sólo debe ser un buen especialista, sino que debe ser un gran profesional de la construcción, debe cuidar todos los detalles y transmitir empatía, seguridad y garantías al cliente. Creo que la percepción de la imagen del trabajador de la obra ha cambiado, para bien, después de la crisis.

**-¿Qué os diferencia respecto a otras constructoras que también han superado la crisis?**

*J.A.:* La juventud y la experiencia. Los clientes buscan un perfil de empresa joven pero con experiencia. El cliente requiere una empresa de confianza, que resuelva su problema y que le asegure un trabajo bien hecho, en el tiempo acordado y con el presupuesto pactado.

*J.M.:* Introducir la figura del arquitecto técnico en plantilla significa profesionalizar la relación entre la empresa y el cliente. Mi trabajo no sólo consiste en hacer de aparejador, soy la persona de referencia a la que acuden tanto los clientes como los arquitectos o proveedores. Planifico las obras, gestiono todos los trámites necesarios para llevarlas a cabo, elaboro los presupuestos y controlo la obra desde el principio hasta el final. El cliente sabe que no debe preocuparse de nada y que recibe información de todo lo que vamos haciendo.

**-Empezasteis en la comarca de Osona y actualmente trabajáis mucho en Barcelona y provincia...**

*J.A.:* Los arquitectos con los que empezamos a trabajar para superar la crisis, y muchos más que nos han conocido durante los últimos años, confían en

nosotros e incluso nos piden asesoramiento para resolver problemas determinados que afectan directamente a la obra. El 30% de la facturación del Grup Osona es el resultado de la fidelización de arquitectos contratados por clientes extranjeros, éstos depositan su confianza en el arquitecto y éste, a su vez, deposita su confianza en nosotros. Ya saben cómo trabajamos y cómo planificamos las obras. En Grup Osona cuidamos la relación con los profesionales de la arquitectura y del interiorismo, trabajamos con la máxima exigencia y profesionalidad.

**-¿Qué proyectos tenéis a corto plazo?**

*J.A.:* Estamos trabajando, junto a un arquitecto, en una nueva manera de construir viviendas a precios competitivos y mediante un tipo de construcción ecológica. Hemos observado que muchas familias quieren vi-

vir fuera de la ciudad, en un entorno más natural, pero necesitan estar cerca de Barcelona por trabajo o porque no quieren tener que coger el coche para pasar el fin de semana fuera de la ciudad. Así que, a partir de esa demanda, estamos trazando las líneas de un proyecto de vivienda que será la evolución de lo que hasta ahora conocíamos como casa apareada. La idea es construir ocho casas aisladas, a las afueras de la ciudad, pero con espacios comunitarios: jardín, piscina y áreas lúdicas. La idea es construir viviendas mediante estructuras pre-industrializadas, con materiales como la madera, y adaptar la distribución interior, los acabados y los metros cuadrados de vivienda a las necesidades de cada una de las familias.